

Sueño

Interior, salón de la casa. Se oye una música triste de clarinete mezclada con una caja musical. La madre está arreglando en una maleta cajetillas de tabaco. Da la espalda a Carlos. Corte. Se ve la cara de Carlos que mira a su madre. El objetivo se acerca poco a poco y enfoca en primer plano a su mirada fija. Se nota que tiene una herida en la ceja izquierda. Ahora se ve el salón en plano general. El hermano está presente.

Carlos : Enano, déjanos solos un momento a mamá y a mí.
El hermano sale del cuarto.

Carlos : Mamá...mamá dejo lo del primo.
La madre deja de arreglar los cigarrillos pero no se da la vuelta. A Carlos le tiembla la voz.

Carlos : Lo siento pero lo dejo. Me da igual que me denuncie. Si hace falta me voy de Málaga o me voy del país...

Carlos empieza a llorar. Su madre se vuelve y lo mira compadecida.

Carlos : Pero... es que estoy amargado mamá, estoy amargado. Siento que me voy a morir.

Madre : No te preocupes hijo. Nadie te puede obligar a hacer algo que tú no quieras hacer. Yo hablaré con tu primo y lo arreglaré todo.

Carlos : ¿De verdad mamá? *La madre le tiende los brazos.*

Madre : Pues claro, ven aquí.

Carlos se acerca y pone la cabeza en el regazo de su madre. Ella le acaricia el pelo, le da un beso y lo mece.

Madre : Tú, no te preocupes de nada mi niño.

Carlos (sollozando) : Yo no soy malo, dime que no soy malo... *La madre empieza a llorar.*

Madre : ¿Tú, cómo vas a ser malo mi vida, si tú eres el rey de mi casa, el rey de mi casa...

La imagen vuelve de repente a la mirada fija de Carlos. Se oye como el eco de la voz de la madre que repite "El rey de mi casa". La música para. De nuevo aparece la imagen del principio de la escena.

Carlos : Enano, déjanos solos un momento a mamá y a mí.
El hermano sale del cuarto.

Carlos : Mamá...mamá, dejo lo del primo, lo siento pero...

La madre se vuelve de repente y mira a su hijo furiosa.

Madre : ¿Cómo? Pero Dios mío, ¿qué he hecho yo para que me caiga este castigo tan grande, yo, qué he hecho?

Carlos : Mamá es que estoy amargado...

Madre : ¿Y cómo te crees que me siento yo bajando todas las noches a vender tabaco?

Carlos : Yo lo sé, lo siento, pero, podría trabajar en cualquier otra cosa y no seguir ahí metido. *La madre echa una mirada asesina a su hijo.*

Madre : Otra cosa... pues si tú no vales para nada... tú sólo sirves para robar... *Carlos se sulfura.*

Carlos : Mamá no digas eso por favor..

Madre : ¿Y qué quieres que diga si has traído la vergüenza a esta casa?

Carlos (gritando) : Yo sólo intentaba ayudar, nada más...

Madre : ¿Ayudar? Y todavía serás capaz de decirme eso. Una cosa te digo. *La madre alza el dedo. Como dejes lo de tu primo... hazte a la idea que he muerto para ti.*

Carlos : Mamá...

La madre (gritando) : ¡Muerto!

La madre cierra la maleta, la recoge y sale del cuarto. Se oye un portazo.

